



Un momento de la obra que pudo verse en la sala Arbolé.

Sueños cumplidos

TEATRO Pingaliraina presentó el pasado sábado, dentro de la programación para público familiar de la sala Arbolé, su espectáculo 'Simoon en la luna'. La entrada fue aceptable y la acogida del público buena.

'Simoon en la luna' es una historia de azoteas, de esos lugares desde los que es más fácil alcanzar los sueños porque están más cerca de las estrellas. Una historia de sueños que, al cumplirse, son reemplazados por otros. El sueño de Simoon es la luna, una luna de la que se enamoró escuchando la odisea de su tío Cosme, el primer hombre (el primer 'cosmenauta') en poner el pie en la luna. Por eso, Simoon se asoma a la azotea para contarnos todo lo que su excéntrico, brillante y alocado tío, le contó sobre la luna. Por eso, y para estar más cerca de ella.

Escénicamente, la propuesta de Pingaliraina es de una destacable plasticidad. Entra por los ojos y reproduce ese aire, esa estética de cuento que atraviesa el texto, con una exquisita y atractiva visualidad. Un texto bien construido, con diálogos frescos y ágiles, que transita con viveza de las historias de Simoon a los 'flashback' del viaje de Cosme, y crea un divertido contrapunto al ilusionante entusiasmo de Simoon con la figura del músico. Le falta tal vez abandonarse y dejarse caer en brazos de la ternura y la emoción, arrastrando al público consigo.

La puesta en escena abunda en detalles, no todos con el

mismo brillo, aunque son mayoría los que ofrecen atractivo y vistosidad, dando color al espectáculo. Hace una interesante utilización del espacio, creando dos zonas claramente diferenciadas e introduciendo un espacio extraescénico a través de proyecciones. El resultado es planteamiento dinámico, que mantiene el interés del público y hace avanzar la función a buen ritmo y de manera muy coherente.

Mariano Lasheras realiza un notable trabajo actoral. Coge un personaje bien perfilado, y con oficio y sentido del ritmo, le hace llegar al público a través de una mirada y unos gestos limpios y precisos, portadores de una autenticidad y una inocencia casi clownesca.

Una hermosa y efectiva escenografía y un buen diseño de luces, que componen cuadros de gran valor estético, terminan de redondear un espectáculo al que tal vez le falte un pequeño punto de intensidad emocional.

LA FICHA



'Simoon en la luna'

Autor: Daniel Nesquens.
Intérprete: Mariano Lasheras.
Músico: Ignacio Alfayé.
Escenografía: Manuel Pellicer.
Vestuario: Marie-Laure Benard
Vídeo: Emilio Casanova.
Iluminación: Josema Hernández.
Dirección: Alberto Castrillo-Ferrer.